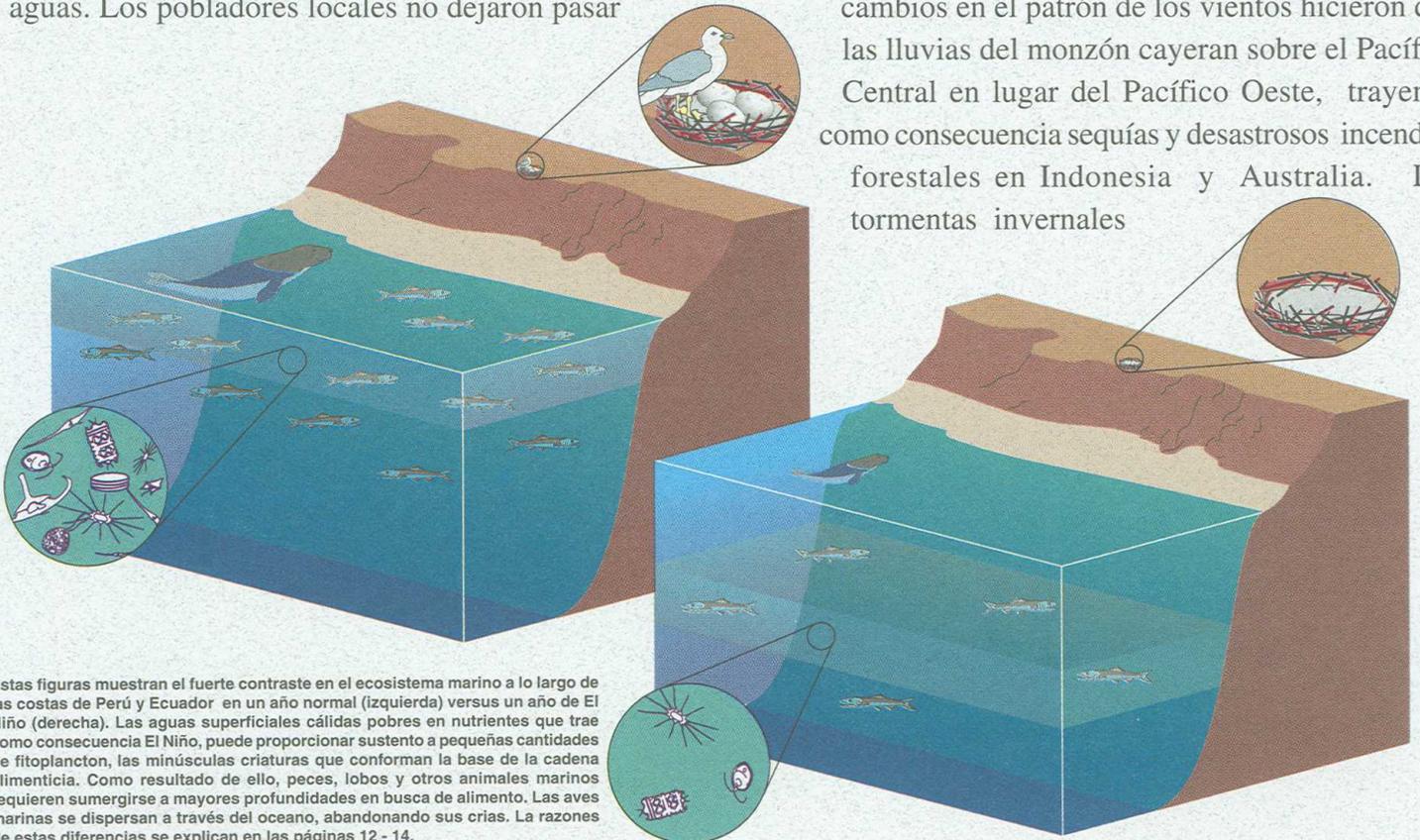


y peces característicos de aguas tropicales y subtropicales emigraron o fueron desplazados hacia el polo. Sin embargo, a consecuencia de tal agitación, algunas especies marinas se beneficiaron como fué el caso de las escalopas de aguas cálidas que hicieron su aparición en ingentes cantidades en la costa sur del Perú (Pisco) y fueron motivo de capturas extraordinarias durante el período.

Tierra adentro, El Niño de 1982-83 tuvo igualmente efectos dramáticos. En el Ecuador y en el norte de Perú, la precipitación pluvial alcanzó 2.50 metros en un período de 6 meses, transformando el desierto de la costa en pastizales salpicados de lagunas. La Vegetación nueva no demoró en atraer enjambres de saltamontes lo que a su vez produjo una explosión en la población de predadores: ranas y aves. Las lagunas temporáneas se convirtieron igualmente en el hábitat temporal de peces que habían emigrado río arriba durante las intensas lluvias y que quedaron atrapados al retirarse las aguas. Los pobladores locales no dejaron pasar

la oportunidad de capturar los peces para su sustento y comercialización conforme si iban secando las lagunas. En algunos de los estuarios costeros que fueran inundados, la producción de langostinos alcanzó nuevos récords pero lamentablemente, los estuarios también sirvieron de criaderos de zancudos transmisores del paludismo.

Como lo ilustran estos ejemplos, el impacto económico del Niño 1982-83 fué de grandes proporciones. A lo largo de la costa de América del Sur las pérdidas eclipsaron las ganancias; la industria pesquera en el Perú sufrió un fuerte golpe con la desaparición de la anchoveta y la inesperada migración de las sardinas hacia aguas Chilenas al sur. En zonas más alejadas del Oeste, los patrones anormales del viento desviaron a los tifones fuera de sus trayectorias convencionales dirigiéndolos hacia las islas de Hawai y Tahiti, donde fenómenos atmosféricos tan severos son por lo general poco usuales. Igualmente, los cambios en el patrón de los vientos hicieron que las lluvias del monzón cayeran sobre el Pacífico Central en lugar del Pacífico Oeste, trayendo como consecuencia sequías y desastrosos incendios forestales en Indonesia y Australia. Las tormentas invernales



Estas figuras muestran el fuerte contraste en el ecosistema marino a lo largo de las costas de Perú y Ecuador en un año normal (izquierda) versus un año de El Niño (derecha). Las aguas superficiales cálidas pobres en nutrientes que trae como consecuencia El Niño, puede proporcionar sustento a pequeñas cantidades de fitoplancton, las minúsculas criaturas que conforman la base de la cadena alimenticia. Como resultado de ello, peces, lobos y otros animales marinos requieren sumergirse a mayores profundidades en busca de alimento. Las aves marinas se dispersan a través del océano, abandonando sus crías. Las razones de estas diferencias se explican en las páginas 12 - 14.